

—THE—

# Rosicrucian Fellowship

## Carta Mensual para los Estudiantes

Sin duda ha de ser interesante a nuestros estudiantes saber que la Fraternidad Rosacruz no está acumulando fondos, y que todas las sumas recibidas se aplican inmediatamente a la más amplia diseminación de las enseñanzas Rosacruces. Dependemos, casi por entero, de las voluntarias ofrendas de nuestros amigos y estudiantes, a los que miramos como asociados en esta gran causa de mantener y extender la difusión de dichas enseñanzas.

ESTA OBRA ES TANTO VUESTRA COMO NUESTRA. Es ley del mundo espiritual lo mismo que del material que uno no puede recibir sino en tanto que mantenga abiertos los canales con el dar; os brindamos la oportunidad de contribuir en la OBRA así como el corazón os lo dicte y vuestros medios os lo permitan.

*Sírvase escribir su nombre y dirección siempre de la misma manera y muy claramente.*

Oceanside, California, U. S. A.

Junio 1 de 1941

Querido Amigo:

Hay un elemento de que es dotado el hombre, un principio que es de importancia fundamental en su ascenso desde el estado del cristal hasta la divinidad. El hombre en su camino siempre está buscando lo que le impulsa hacia adelante, aquel aliciente tan inexplicable, que los más grandes estudiantes no han llegado a comprender. Sin embargo, la respuesta puede encontrarse en el primer capítulo de Génesis, versículo 26: "Hagamos al hombre a nuestra imagen." Estas siete palabras son la llave para resolver este problema aparentemente inexplicable.

El principio divino con el cual el hombre ha sido dotado es el incentivo que siempre le está impulsando a estirarse hacia arriba, y que le da ese sentimiento intranquilo como de nostalgia. Es su destino que en algún tiempo en el camino, se haga todo sabio, como es sabio su Padre en el Cielo. Esto en su turno trae consigo una responsabilidad personal de ocuparse en los negocios de su Padre y no perder tiempo en el jugueteo, buscando él provecho propio. Ningunas tienen que rendir cuenta tan estrictamente como las a quienes han percibido la luz, y que comprenden que la vida es más que un período de setenta años para perseguir los placeres de comer y beber y alegrarse.

Al estudiante de las Enseñanzas Rosacruces le ha sido dado el secreto de este extraño incentivo, se le ha explicado la verdad claramente en el Cosmo y en toda nuestra literatura. Por consiguiente, tal persona, justamente es hecha más responsable del tiempo mal gastado y de las oportunidades desatendidas, que aquellas personas que no han recibido estas enseñanzas. En San Lucas 12:48 Cristo dice: "A cualquiera que fué dado mucho, mucho será vuelto a demandar de él."

Estos son días cuando todos verdaderamente están sometidos a pruebas por los Señores del Destino con probaduras tales como nunca han sido aplicadas antes al hombre. El que está despierto comprenderá que la raza humana ha llegado a un lugar en la evolución en donde los exámenes son muy duros, porque ha llegado el tiempo cuando el hombre pueda levantarse, si desea, a mayores

alturas. Es verdad, se le exige un precio por lo que Dios le tiene guardado, pero la moneda, riquezas, posesiones materiales, no pueden pagar las cosas tales como las que le esperan. Más bien una vida de sacrificio, de servicio: sí aun para algunas pueda ser demandado que abandonen, que sacrifiquen el vehículo físico. Pero ¿qué valor tiene este cuerpo físico? ¿qué valor tiene la riqueza material comparada con la ganancia espiritual, con la luz de vida, con lo que es eterno? Todas las cosas materiales desvanecen y cuando hayan servido al espíritu se vuelven inútiles.

Cristo nos dice en el capítulo 6 de San Mateo, versículo 24: "Nada puede servir a dos señores: porque o aborreceré al uno y amaré al otro, o se llegará al uno y menospreciará al otro: no podéis servir a Dios y a Mamón."

La humanidad se encuentra en la encrucijada, tiene que escoger entre la vida mundana y la vida espiritual. Guerras y egoismo y hambres son el precio que los hombres tienen que pagar por su negligencia y su ensimismarse. No es el castigo de un Dios irado que ha tarido estas cosas sobre el mundo, sino nuestros propios actos pecaminosos y de rebelión contra la Ley de Consecuencia, de causa y efecto. La paz permanente no puede realizarse sino cuando los hombres habrán aprendido la lección de hermandad, por el dolor y sufrimiento. Ahora, en este período de cambios, de cosechar lo que hemos sembrado en esta y anteriores vidas, el mundo entero está en dolores de parto, y la sangre de miles de hombres y mujeres se está derramando. ¿No despertará esto el sentimiento de deber y de responsabilidad en los hombres? ¿No es todo esto una amonestación, un llamamiento a los Estudiantes de las Enseñanzas Rosacruces a despertarse y ocuparse en los negocios de nuestro Padre?

Suyos en el servicio de la humanidad,

THE ROSICRUCIAN FELLOWSHIP

*Mrs Max Heindel*